



CELEBRACIÓN DEL ENVÍO DE CATEQUISTAS

La celebración del envío de catequistas debe ser el acto en el que la comunidad cristiana envía a sus catequistas a la tarea evangelizadora, y pide al Espíritu Santo que renueve su gracia en cada uno de ellos para que se vean sostenidos por el Señor. Esta celebración litúrgica actualiza la gracia para los catequistas y los envía para el ejercicio de su ministerio en nombre de la Iglesia. Debe hacerse en la eucaristía dominical, junto a la comunidad parroquial.

I. RITOS INICIALES

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Hoy nos reunimos en una ocasión muy significativa para nuestra comunidad parroquial. En esta eucaristía nos disponemos a bendecir y enviar a nuestros catequistas, quienes con generosidad y amor asumen la importante misión de transmitir la fe a nuestros niños, jóvenes y adultos.

Los catequistas son un pilar fundamental en la vida de nuestra Iglesia, pues a través de su testimonio y dedicación, ayudan a formar a las nuevas generaciones en el conocimiento y amor a Jesucristo. Su labor es un verdadero servicio al Reino de Dios, y hoy queremos pedir al Señor que los fortalezca, ilumine y llene de su Espíritu Santo para que puedan cumplir esta misión con alegría y perseverancia.

Durante esta celebración elevemos nuestras oraciones para que nuestros catequistas sean siempre fieles a su vocación, y para que cada uno de nosotros



también se sienta llamado a vivir y transmitir la fe en todos los aspectos de nuestra vida diaria.

II. RITOS DEL ENVÍO

2. MONICIÓN

Se va a proceder ahora al rito del envío de quienes este año llevarán a cabo la transmisión de la fe por medio de la Catequesis en nuestra Parroquia de N. Es un modo de expresar que no actúan en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia.

El rito consta de tres partes: comienza con las palabras de acogida de nuestro párroco en nombre del Señor; sigue la confesión de fe de los catequistas que manifiestan su compromiso y disponibilidad; a continuación, el párroco pronunciará la bendición del Señor sobre ellos para que Jesús les ayude en su misión evangelizadora.

3. LLAMADA Y PRESENTACIÓN DE LOS CATEQUISTAS

Si son pocos, se les puede llamar por su nombre y responden «Aquí estoy». Si son un grupo numeroso, se les puede llamar por sectores: infancia, adolescencia, juventud, adultos o mayores. Se colocan a los pies del presbiterio.

4. EXHORTACIÓN DEL PÁRROCO

Queridos catequistas:

Nos reunimos hoy en esta celebración para encomendar y bendecir vuestra misión tan esencial en nuestra comunidad parroquial. Como párroco, es un honor para mí reconocer públicamente vuestra vocación como catequistas y enviaros en nombre de la Iglesia.





Habéis respondido a la llamada de Dios con generosidad y compromiso, aceptando la misión de transmitir la fe a nuestros niños, jóvenes y adultos. Vuestra labor no es simplemente una tarea, sino un verdadero servicio al Reino de Dios. Vuestra vocación como catequistas es una manifestación viva del amor de Cristo, quien nos envía a ser sus discípulos y a hacer discípulos a todas las naciones.

Hoy, al enviaros, quiero recordaros la importancia de esta labor. Sois portadores de la misión de Cristo en el mundo, llamados a ser testigos auténticos de la fe. Vuestro testimonio personal, vuestra vida coherente con el Evangelio, es la mejor enseñanza que podéis ofrecer.

Os animo a vivir vuestra vocación con entusiasmo y dedicación. Mantened siempre viva la llama de la fe para transmitirla con alegría y convicción. Buscad en la oración y en la eucaristía la fuerza y la sabiduría necesarias para la misión. No olvidéis que el Espíritu Santo está con vosotros, guiándoos y fortaleciendo vuestro camino.

La Iglesia confía en vosotros y os envía con su bendición. Actuáis en nombre de la Iglesia, y vuestro testimonio tiene el poder de transformar vidas y de acercar a muchas personas al amor de Dios.

Antes de recibir esta misión, es necesario que profeséis públicamente vuestra fe y vuestra disponibilidad a la tarea que se os encomienda la Iglesia y la aceptación del compromiso que asumís.



. PROFESIÓN DE FE Y COMPROMISO

Catequistas y fieles en pie. Cada uno en su lugar correspondiente.

El que preside: ¿Creéis en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra?

Los catequistas: Sí, creo.

El que preside: ¿Creéis en Jesucristo, su Único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Los catequistas: Sí, creo.

El que preside: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Los catequistas: Sí, creo.

El que preside: ¿Estáis dispuestos a realizar vuestra tarea viviendo la fe con sinceridad de corazón y proclamándola de palabra y de obra, según el Evangelio y la Tradición de la Iglesia?

Los catequistas: Sí, estoy dispuesto.

El que preside: ¿Prometéis, con la ayuda del Espíritu Santo, perseverar en la tarea, realizarla con diligencia según vuestra capacidad y buscar en todo el bien de la Iglesia y de aquellos que se os encomiendan?

Los catequistas: Sí, lo comprometo.

Los catequistas se arrodillan, mientras todos los demás fieles permanecen en pie.



6. ORACIÓN DE ENVÍO Y BENDICIÓN

(Extiende las manos sobre la asamblea de catequistas)

Señor Jesús,
Tú que llamaste a tus discípulos
a ser luz del mundo y sal de la tierra,
te pedimos que derrames tu Espíritu Santo
sobre estos catequistas,
quienes han respondido a tu llamado
para enseñar y guiar a tu pueblo.
Llénalos de sabiduría, paciencia y amor,
para que puedan transmitir tu Palabra
con claridad y compasión.
Fortalece su fe,
para que puedan ser testigos fieles de tu Evangelio
y guías seguros
para quienes buscan conocerte más profundamente.
Bendice sus esfuerzos y sus corazones,
para que puedan sembrar semillas de fe
en todos aquellos que encuentran en su camino.
Que su enseñanza sea siempre inspirada
por tu ejemplo
y su misión sea fecunda
y llena de frutos espirituales.
Envía a estos servidores tuyos
con tu protección y gracia,
y que María, nuestra Madre,
los acompañe en su camino,
intercediendo por ellos y cuidando de su misión.
Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas
por los siglos de los siglos.



R/. Amén.

Al finalizar se les puede entregar a los catequistas el Evangelio o el catecismo.

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia Universal: Para que todos los miembros de la Iglesia sigamos el ejemplo de Jesús, el gran Maestro, y trabajemos unidos para transmitir la fe a las futuras generaciones. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes: Para que sean siempre buenos pastores y llenos de sabiduría apoyen con amor y dedicación a los catequistas en su misión evangelizadora. Roguemos al Señor.
- Por los catequistas: Para que el Espíritu Santo los llene de sabiduría, paciencia y amor, y les dé la fortaleza necesaria para llevar el mensaje de Cristo con alegría y fidelidad a todas las personas que se les han confiado. Roguemos al Señor.
- Por los niños, jóvenes y adultos que recibirán la catequesis: Para que sus corazones y mentes estén abiertos a la enseñanza del Evangelio y puedan crecer en su fe y amor por Dios. Roguemos al Señor.
- Por las familias de nuestra parroquia: Para que se conviertan en verdaderas escuelas de fe, donde los valores cristianos sean vividos y transmitidos con amor y ejemplo. Roguemos al Señor.





— Por nuestra comunidad parroquial: Para que apoyemos siempre a nuestros catequistas con nuestras oraciones y colaboración, reconociendo la importancia de su servicio en la construcción del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

La Eucaristía continúa en la forma acostumbrada.

